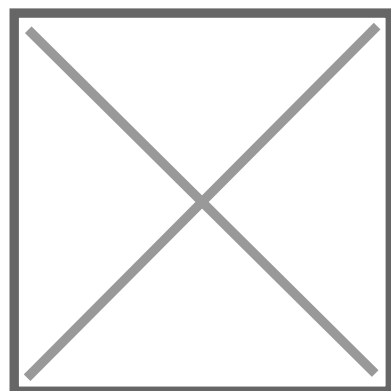




NOVELA PÓSTUMA

Los zorros de Arguedas

■ Editan por primera vez en Chile —con notas de Sybilla Amedondo— la obra a la que el narrador peruano dedicó sus últimos días.

por Sybilla Amedondo

Son novelas como *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971), más aún que *Los ríos profundos* —por cierto, un libro monumental e insuperable— las que nos demuestran que José María Arguedas (1911-1969) fue mucho más que un escritor indigenista. No cualquier se aferra a mostrar los medios de los campesinos, el indígena, el tío, las costumbres de su obra, el lado técnico de la creación artística. Arguedas, un solista combativo, literalmente se juega la vida entera reduciendo la novela, tal como lo demuestran los capítulos que incorporó a ella. "Escribo esta página porque se me ha dicho hasta la saciedad que si lego escribir nunca veré la novela" (fragmento de Chile, 10 de mayo de 1969). La sentencia recuerda la vana fórmula autobiográfica de los "bolchesovianos", escrita por consejo de una autoridad, generalmente religiosa, como una manera de revisar sus actos, volarles su conciencia y, por última, servir de ejemplo. El papel del escritor en este caso lo ocupa la diosa Lara Huamán.

Para Arguedas, el dios de

la escritura es católico o pagano. Son intenses como esos los ríos de esperanza que lo corren por un alfiler mero de su vida, algunos de ellos traumáticos, la urgencia brutal de un idioma, el quechua, por el sistema educativo nacional, entonces la represión de toda una cultura, con la que se había identificado desde su infancia. Los conflictos humillantes a los indios, que sentía como propios su inclinación social con una patria motada al desdén y "ringunero" de algunos colegas, como Cortázar, que lo acusaron de "proletariado" tan que después de haber lanzado el la primera novela, mientras en su propio país se le tachaban "zorro" y "traidor".

En *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, la emigración de la sierra a la costa encuentra un símbolo del Perú y gran parte de América Latina a fines de los años 60: comunidades a veces

bandoneas, sus hijos o las hermanas donde trabajan en condiciones laborales pobres para trabajar en la industria pesquera, actividad económica reciente, que promete riqueza y bienestar eterno. Sin embargo,



negros, zambos, mestizos y señores que les añaden sus barridos por ajenos y pastores melancólicos, interesados de momentos. Abandonados a la ciudad de la iglesia católica hereditaria por Godoy, un obispo modernamente de ideas "modernas", al consuelo sociológico de las comunidades evangélicas o a las murgas folclóricas del Distrito Comunal.

A pesar de esta realidad de exclusión, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* no es la crítica social más o menos naturalista. Siguiendo una estrategia coel, el narrador le da autonomía a sus personajes, permitiéndoles al lector escuchar sus voces y comprenderlos con un lenguaje humano que debata sus propios valores ("Ojalá por 'Used'") y un mestizaje cultural no resuelto.

Los zorros son un elemento estructural, tomado de la cosmología indígena: el de arriba representa la sierra, los Andes, la nostalgia, el recuerdo de la niñez, la familia y los hombres nativos, alto en antigüedad. El de abajo, la costa, la violencia, el sexo prohibido, la degradación humana y de la naturaleza. De esta cosmología tanto figura ancestral del mundo andino a la que Arguedas consagra su obra. Editada posiblemente, se filtra novela es todavía un libro abierto. De lectura urgente.



NOVELA
EL ZORRO DE ARRIBA Y EL ZORRO DE ABAJO
José María Arguedas, Editorial Sudamericana, Santiago, 2003. 761 páginas. Precio de bolsillo \$10.000.

en la prosperidad es un mero espejismo. La industrialización de las plantas productoras de harina y aceite de pescado así como la estandarización del trabajo (empresas, centralismo, reduce la demanda de mano de obra. Los pescadores artesanales que crecieron en su propio negocio se ven reducidos por las mafias con la complicidad de los grandes industriales.

Chimbote, una ciudad portuaria improvisada sobre la arena, vive tal como dice uno de los personajes de la novela, como una "mancha de aceite". De aceite maloliente de pescado, el mismo por culpa del cual se contaminan los aguas y mueren los pescadores que en ellos viven. Después un aludido a los aludidos que se dedican al comercio en los molinos y mesadías, todo a lado con los habitantes humanos: una gran masa de cesantes, marginados y subempleados.



<http://revista.laestrella.com>

Animadores, un proyecto de vida [artículo] Gustavo Sánchez Adolfo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Adolfo, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Animadores, un proyecto de vida [artículo] Gustavo Sánchez Adolfo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile